

ZURCIDOS SIN CONOCERSE Y
bordados de oro. Olivo. 6 y 8, pral.

BAÑOS MINERALES SULFUROSOS
de las salinetas de Novelda.
Estos baños tan recomendables por sus prodigiosas aguas, estarán abiertos al público desde 1.º de junio á fin de septiembre. Los bañistas hallarán fonda y habitaciones de familia al alcance de todas las clases por la economía de los precios. Los prospectos que espresan para lo que están indicados estos baños, se hallan en la botica de Montejo, Veneras, núm. 8.—3

BOTINAS DE CHAROL FRANCÉS
para caballero y de chagrín con puntera á 48 rs. Infantitas, núm. 7.—2

ESTABLECIMIENTO SERO-LACTÉ
de Cambo-Bayona; station de Cures de petit-lait, según el método alemán, para la curación de la tisis y otras afecciones del pecho; para las enfermedades crónicas, como dispneas, hipocondria, histérico etc., etc. Este país montañoso y pintoresco goza de un aire tan puro que nunca hubo caso de cólera. Hay también aguas minerales y establecimiento balneario, lo que permite combinar y asociar estas dos medicaciones.
Director doctor E. de la Riviere. Para mas pormenores, dirigirse calle del Amor de Dios, núm. 5.—1

LA PENINSULAR.

Compañía de seguros mútuos sobre la vida.
Esta compañía celebrará la junta general prevenida en sus estatutos, el día 30 del presente mes á las once y media de su mañana, en el salon grande de Capellanes.

Lo que se pone en conocimiento de los señores socios que tengan derecho á asistir, para que puedan recoger las tarjetas de entrada en sus oficinas, calle Mayor, núms. 18 y 20, cuarto segundo.
Madrid, 15 de mayo de 1866.—El director general, PASCUAL MADROZ.—2

EL DIA 27 POR LA NOCHE SE ESTRAVIÓ una jaca en Villaverde. provincia de Madrid: es negra, pati-calzada y corta de vista. El dueño de la espresada vive en la calle de la Esperanza, número 13.
Se gratificará á la persona que la presente.—1

ALMONEDA DE TODOS LOS MUEBLES. Bailesta, 8. 2.º izquierda.—1

AGENTES RECAUDADORES, SE NEECESITAN. Espoz y Mina, 5. 2.º derecha.—1

SE CEDE UN GABINETE Y ALCOBA, con asistencia ó sin ella. (No es casa de huéspedes). Luna, 18, pral.—1

ALMONEDA.—EN LA CALLE DE BARQUILLO, núm. 27, principal, se hace almoneda de muebles de lujo, por tener que ausentarse su dueño, desde las diez de la mañana á las cinco de la tarde.—1

EN LA CALLE DE LA MONTERA, 18, 2.º, hay buenas habitaciones, excelente trato y á precios módicos; es casa de toda confianza.—1

INYECCION Y CAPSULAS VEGETALES DE MATICO
GRIMAULT & C. FARMACEUTICOS EN PARIS

Nuevo tratamiento preparado con la hoja del MATICO, árbol del Perú, para la curacion rápida é infalible de la gonorrea, sin temor alguno de estrechez del canal ó de la inflamacion de los intestinos. Los célebres doctores CAZENAVE, RICORD y PUCHE de Paris han renunciado al empleo de cual quier otro tratamiento. La Inyeccion se emplea al principio del flujo; las Capsulas en todos los casos crónicos é inveterados, que han resistido á las preparaciones de copaiba, de cubeba y á las inyecciones de base metálica.
Depósitos en Madrid, en las principales farmacias.

CAMISAS PARA CABALLEROS

(DE HILO FINO Y SUPERFINO EN LISAS Y BORDADAS)
Se venden: las de 80 rs. á 55; las de 90 rs. á 60; las de 95, 100, 110 y 120 rs. á 65, 70 hasta 80 rs.

CAMISAS PARA SEÑORAS.

Las de 35 rs. á 26; las de 45 rs. á 30; las de 50 rs. á 34, etc., etc.

IDEM BORDADAS HASTA LAS MAS RICAS Y ELEGANTES

(DE TODOS TAMAÑOS)
Las de 50 á 34; las de 60 á 40; las de 70 á 45; las de 80 á 50, etc., etc.

IDEM ELEGANTISIMAS (DE BODA) BORDADAS Y CON ENCAJES, PANTALONES, ENAGUAS, CHAMBRAS, PAÑUELOS BORDADOS, ETC.
SE DAN CASI POR LA MITAD DEL PRECIO DE SU VALOR VERDADERO

EN EL DEPÓSITO DE ROPA BLANCA
CALLE MAYOR, NÚM. 12, ENTRESUELOS.

POR LIQUIDACION DE LA SOCIEDAD

se venden los vapores VERENGUER y ALMOGAVAR, de 1,000 toneladas de carga, y el THARSIS y PELAYO, de 600 toneladas cada uno.
También se traspasa el servicio de correo entre Cádiz y las islas Canarias, por el tiempo que falta del actual contrato.
Se admitirán proposiciones por junto ó separadamente, hasta el 31 de mayo, debiendo dirigirse á los Sres. Bofill, Martorell y compañía, en liquidacion en Barcelona, quienes darán cuantos informes se requieran.

CAMINOS DE HIERRO DEL NORTE.

AVISO AL PUBLICO. VIAJE DE MADRID Á PARIS, 380 REALES.

IDA Y VUELTA EN SEGUNDA CLASE. BILLETES VALEDEROS POR QUINCE DIAS.
Los billetes se espenderán del 20 de mayo al 15 de junio inclusive, en el despacho central, Puerta del Sol, núm. 9.
No se facilitarán mas de 50 billetes por dia.
Al salir de Madrid el tren es directo hasta Paris.
A la vuelta los viajeros podrán venir directamente á Madrid, ó detenerse en Burdeos y en Bayona.

FERRO-CARRILES DE MADRID A ZARAGOZA Y A ALICANTE.

TREN ESPECIAL

MADRID Á TOLEDO Y VICE-VERSA,
el dia 31 de mayo de 1866, con motivo de la festividad del Corpus.

Salida de Madrid: 5 y 30 m. de la mañ.^a | Llegada á Toledo: 8 y 35 m. de la mañ.^a
Salida de Toledo: 5 y 25 m. de la tarde. | Llegada á Madrid: 8 y 20 m. de la noche
Precios de los billetes de ida y vuelta: 1.º clase, 66 reales; 2.º clase, 44 reales; 3.º clase, 22 reales.—2.

IMPRENTA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.—Editor D. Hilario de Zuloaga

LA SEÑORA
D.ª JOAQUINA RODRIGUEZ
DE MEDINA, Azafata jubilada de S. M., falleció el 30 de mayo de 1865.
Sus hijos é hijos, hijos políticos y nietos, suplican á sus amigos se sirvan encomendarla á Dios.
Todas las misas que se celebren el dia 30 de este mes en las iglesias parroquiales de San Marcos y San Ildefonso, se aplicarán por el eterno descanso de su alma.

LA SEÑORA
D.ª ELISA DE IBARBIA DE GOMEZ
RODULFO, (Q. S. G. H.), ha fallecido hoy martes 29 de mayo á las once de la mañana.
D. Juan Gomez Rodulfo, viudo, D.ª Máxima Toro de Ibarbia madre; el hijo, padres políticos, hermanos, hermanos políticos, tíos y demás parientes y amigos de la finada.
Suplican y agradecerán á sus numerosos amigos se sirvan encomendarla á Dios y asistir al funeral de cuerpo presente que se celebrará en la parroquia de Santa Cruz el miércoles 30 del corriente á las once de la mañana, así como á la conduccion del cadáver al cementerio de la Sacramental de Santa Cruz, San Justo y San Millán.
El duelo se despide en el cementerio.

Manufactura francesa de sombreros de copa, Valverde, 18 y San Onofre, 5.
Sombreros de copa superiores á 60 rs., de primera á 50, de segunda á 45.
Idem hongos de todas clases, colores y formas del dia, desde 28 rs. á 60.
Idem sombreros de canal desde 60 rs. á 100 los mas superiores.—4

—Tranquilizaos, —me dijo,—mi visita tiene otro objeto.
—¿Tendrais la bondad de decirme lo? —Con mucho gusto.
—Tengo el honor de escucharos.
—Me explicaré, pues, Sir Williams,—repliqué el duque sin perder nada de su fria gravedad ni de su esquisita urbanidad. Es necesario sepais que yo nací en Alicante en un viaje que mis padres hicieron á España. Soy brasileño en cuerpo y alma, es cierto, pero también lo es que he conservado siempre una gran predileccion por la ciudad española que vió nacer.
—Predileccion perfectamente justificada por la belleza del país,—repuse.
D. Luis se inclinó.
—Vos, milord—continuó,—que conocéis toda la superficie del globo, recordareis, á no dudar, los alrededores de la ciudad que os he citado.
—Lo recuerdo en efecto,—dije tratando de adivinar hacia qué objeto dirigiria D. Luis una conversación tan singularmente comenzada.
—¿Luego milord conoce aquellos bosques de naranjos que circundan á Alicante?
—Perfectamente.
—Pues aquellos naranjos producen frutos en abundancia, y aquellos frutos son los mejores en su genero, de cuantos maduran bajo el sol.
—No lo dudo, señor duque.
—Perdonad, pero lo dudais.
—¿Cómo? dije sorprendido, pues empezaba á sospechar que el duque padecía alguna enagenacion mental.
D. Luis me miró fijamente, y repitió su frase.
—Vos lo dudais, milord, y hé aquí lo que yo no puedo soportar.
—Pero... os repito, esclamé, que no os comprendo.
—Puede que me explique mal en francés, milord, respondió mi imperturbable interlocutor.
—He debido, lo rocoznoco, emplear el pasado del verbo, y no el presente, y decir: vos lo habeis dudado.
—¿Ahí exclamé despues de algunos segundos de reflexion, se me figura adivinar, señor duque.
—Teneis la reputacion de poseer un talento que merecais.
—Basta de cumplimientos, caballero, o hablemos seriamente. Si á divino el culto sentido de vuestras palabras, y

creo que con efecto lo he logrado, debo decir que me parece...
—Permitidme acabar, milord, interrumpió. Vos habeis dicho en otra ocasion que preferiais las naranjas de Malta á las de Alicante.
—No recuerdo haber dicho semejante cosa.
—Si tal, milord, lo habeis dicho, y tan dicho, que á causa de mi predileccion bien conocida por los productos de Alicante, he debido ver en vuestras palabras un insulto personal. Y vengo en su consecuencia, á pedir una reparacion ó una retractacion.
—Pero mi querido Williams, interrumpió Roberto, vuestro duque estaba loco, realmente loco, y no os engañasteis al suponerlo.
—Os equivocais, Roberto, el duque estaba en su sano juicio y obraba con mucha discrecion.
—¿Pero cómo puede ser eso?
—El duque de Sandoval tenia una razon para desear cruzar su acero conmigo, razon que yo ignoraba entonces, y que conocí despues, que os explicaré enseguida, y que da por cuarto resultado conducirme mañana sobre el terreno. Además, querido amigo, el duque es un tipo del gran señor de otros tiempos, tipo muy raro. Es un hombre perfectamente educado y que cuida con estremo de la reputacion de la mujer. Temia, con mucha razon, que este encuentro entre nosotros perjudicase á su cuñada, y no queria, ni aun de él para mí, que el nombre de la duquesa sonase para nada. La causa del duelo que me proponia era mi asiduidad para con la joven en los dias precedentes.
—¿Ahí estaba el enamorado! interrumpió Roberto impaciente.
—No supongais nada, porque nada adivinareis; dejadme continuar.
Sin darme cuenta exacta del motivo que impulsaba á D. Luis, comprendí admirablemente el objeto que se proponia, así me apresuré á responderle.
—Señor duque, no recuerdo las palabras que me atribuis respecto á las naranjas de Malta y á las de Alicante. Sin embargo, como afirmais que las pronuncié lo admito y estoy pronto á aceptar toda su responsabilidad.
—Eso es decirme que no os retractais?
—Seguramente. Un encuentro con vos es una cosa que hace demasiado honor para que yo trate de esquivarle.

—Sir Williams, sois un verdadero gentleman, dijo D. Luis con alguna emoció; daria diez años de mi vida por que nos hubiésemos encontrado en otras circunstancias, pues estoy seguro que, conociéndonos entrambos mejor, una estrecha amistad nos hubiera unido. La casualidad lo ha dispuesto de otro modo, preciso es someterse. Vamos á batinos. Os ruego escuseis lo que mi provocacion ha tenido de brusca y hasta de bárbara. Dignaos considerar lo que me urge el tiempo, y estoy seguro de que me perdonareis.
—Señor duque, quien debe daros gracias soy yo, y en conciencia no puedo admitir vuestras escusas, cuando me haceis el honor de arriesgar vuestra vida por la mia.
—Entonces, milord, permitidme que antes de cruzar vuestro hierro, os estreche la mano. ¡La mia nunca ha tocado otra tan brava y tan leal!
—Espresais mi propio pensamiento, caballero, respondi presentándole la mano, que estreché afectuosamente. Ahora estoy á vuestras órdenes.
—Pues bien la mañana está deliciosa, mi carruaje á vuestra puerta; si os agrada daremos un paseo por el campo.
—Con mucho gusto.
—Entre gentes como nosotros, sir Williams, creo que son inútiles los testigos. ¿Lo creéis así?
—Del todo.
—Mi ayuda de cámara está ahí; traed el vuestro. Los dos criados cuidarán del herido.
—O del muerto, añadí sonriendo. Y hé aquí por dónde, pensé, me puedo ahorrar el viaje de Sicilia.
—A propósito, milord, dijo D. Luis deteniéndose en la puerta de la sala; olvidada deciros que teneis la eleccion de las armas.
—Es una eleccion que dejo á vuestra disposicion, señor duque.
—No tal, milord; no lo entiendo así. ¿Teneis pistolas de viaje?
—Sin duda.
—Magnífico. En mi carruaje tenemos un par de espadas. Tened la bondad de indicarme lo que escogeis.
—No tengo predileccion marcada...
—Entonces lo dejaremos á la suerte.
—Sea.
D. Luis sacó un duro de España de su orte-monedra.
—¿Cara para la espada, dijo; cruz para la pistola. ¿Os parece?

—Perfectamente.
Tiró el duro al aire y cayó de cara. La casualidad habia designado la espada.
—Pues salgamos, dije.
D. Luis se inclinó y pasó adelante.
XV.
Primer encuentro.
Un cuarto de hora despues de esta conversacion saliamos de la ciudad y remontáramos el curso del Rhin en direccion del Rheinfelden.
Llegados á un sitio que nos pareció tener las condiciones convenientes de buen piso y soledad, echamos pié á tierra.
D. Luis levantó los cogines del carruaje y sacó un par de espadas de combate.
Dejamos el carruaje, y seguidos de nuestros criados nos internamos entre unos árboles que proyectaban un poco de sombra.
Tomé á la casualidad una de las espadas que me ofrecia el duque, y despues de hacer los preparativos de costumbre nos pusimos en guardia.
Al ver la galante manera con que nos saludamos, y cuyo recuerdo aun me hace sonreir, os juro que cualquier espectador que nos hubiese visto de lejos habria creído presenciar un asalto con botones en la punta de las armas y no un verdadero duelo.
—¿Estais dispuesto, milord? me preguntó el duque.
—Estoy á vuestras órdenes, respondi. El combate empezó entonces.
Pretendiais hacer algunos instantes, mi querido Roberto, que yo era bastante fuerte en la esgrima. Respecto á esto os diré que habiéndome encontrado varias veces en ocasion de probarlo, vanidad á un lado, os confieso que soy un hábil esgrimidor.
La conciencia que tengo de mi destreza, y de la exactitud del golpe de vista, me han hecho siempre que evite este género de duelo por la inmensa ventaja que tengo de mi parte.
Con el duque me batia á la fuerza, y sin embargo, me prometia tratarlo con consideracion, pues no tenia razon ninguna plausible para matarlo ó herirlo.
Me contenté con estar á la defensiva, parando las estocadas vivas y precipitadas que me tiraba esperando cansarlo con mi paciencia. Con todo, pronto con-